



Realização:



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PIAUÍ – EDITAL 02/2019

EXAME DE PROFICIÊNCIA DE LEITURA EM LÍNGUA ESTRANGEIRA

DATA: 14/04/2019

HORÁRIO: das 14 às 17 horas

CADERNO DE PROVA

Idioma:

ESPAANHOL

Área de Pesquisa:

**(3) CIÊNCIAS HUMANAS, CIÊNCIAS SOCIAIS
APLICADAS**

LEIA ATENTAMENTE AS INSTRUÇÕES

- Esta prova é constituída de um texto técnico-científico em língua estrangeira, seguido de 5 (cinco) questões abertas relativas ao texto apresentado.
- É permitido o uso de dicionário impresso, sendo vedados trocas ou empréstimos de materiais durante a realização do Exame.
- As respostas deverão ser redigidas em português e transcritas para a **Folha de Respostas**, utilizando caneta esferográfica com **tinta preta** ou **azul, escrita grossa**.
- A Folha de Respostas** será o único documento válido para correção, não devendo, portanto, conter rasuras.
- Será eliminado o candidato que se identificar em outro espaço além daquele reservado na capa da **Folha de Respostas** e/ou redigir as respostas com lápis grafite (ou lapiseira).
- Nenhum candidato poderá entregar o Caderno de Prova e a Folha de Respostas antes de transcorridos 60 minutos do início do Exame.
- Em nenhuma hipótese haverá substituição da **Folha de Respostas**.
- Ao encerrar a prova, o candidato entregará, obrigatoriamente, ao fiscal da sala, o Caderno de Prova e a Folha de Respostas devidamente assinada no espaço reservado para esse fim.

Los juegos de los perros policía no siempre son divertidos

Granada 29 MAR 2019 - 17:46 BRT FERMÍN RODRÍGUEZ

Los juegos de los perros policía no siempre son divertidos. Dos docenas de brigadas caninas antidroga se reúnen en Granada para perfeccionar su técnica de trabajo



Perros policía y sus agentes responsables durante una concentración en Granada. Ver a Lola moverse de aquí para allá por la estación de autobuses es muy entretenido. Corre, va, viene y no se está quieta. Y eso es una suerte. Mientras no se detenga, todo va bien para quienes entran y salen del recinto. Si se para a su lado, malo. Dese por fichado. Lleva o hace poco que ha llevado alguna droga y Lola acaba de pillarle. Lola es una pastora alemana de cinco años de la Policía Local de Girona a la que le gusta jugar. Lo que pasa es que su juego es detectar sustancias estupefacientes y es una campeona jugando. Este jueves, Lola ha jugado en la estación de autobuses de Granada y ha marcado a varios viajeros que no la vieron venir. La diversión de Lola es la pena de más de un viandante.

MÁS INFORMACIÓN

Detenidos un policía y un agente aduanero en una operación antidroga en el puerto de Algeciras. Cae una banda de narcos que utilizaba embarcaciones de recreo para traficar con hachís. Quince detenidos en una operación contra el tráfico de drogas en Reus y Valls

Lola y 30 perros más especializados en detección de sustancias estupefacientes, pertenecientes a 24 brigadas caninas de toda España, han pasado unos días en Granada en unas jornadas de reciclaje y perfeccionamiento. Y sus prácticas han sido reales y con consecuencias. Óscar del Pino, policía municipal de Granada y responsable de su equipo de perros y de las jornadas, cuenta que “las prácticas operativas han dado como resultado una media de 10 actas por sustancias prohibidas”. Los trabajos de los perros en la estación de autobuses de Granada han sido una mina de oro de la detección. Varias docenas de incautos portadores de, mayoritariamente, pequeñas cantidades que no son delito sino falta administrativa no esperaban que ese perro jacarandoso que se les acercaba jugueteando fuera un agente policial con plenos poderes para detener.

Como en toda técnica policial, la detección de estupefacientes a cargo de los perros avanza y se perfecciona. Lo último, explica del Pino, es “el trabajo dinámico”. Eso significa que ya no es el agente quien detiene a alguien y luego confirma con el perro. Ahora el perro detiene y el agente confirma. El animal se deja suelto, como ha pasado con Lola en la estación de autobuses, y va de acá para allá, según su criterio. El agente guía, en este caso Narcís, de la Policía Local de Girona, solo tiene que acercarse y revisar la mochila, bolsillos o donde marque el can. Los perros, explica otro agente participante, son especialmente cuidadosos y apenas tocan a los sospechosos. Y no fallan. Si marcan a alguien es que, si no ahora, en algún momento hubo contacto con la droga.

También Lucas, Odín, Duque o Ala han estado en las jornadas caninas de Granada. Odín viene de Ceuta y en el barrio del Príncipe es bien conocido. A sus ocho años, le ha hecho más de un roto a los narcos locales. En una ocasión, cogió 17 kilos de estupefacientes de una sentada, nunca mejor dicho, porque Odín se sienta elegantemente delante del portador. El equipo de trabajo de Odín lo compone Antonio José Oliva, su guía y policía local de Ceuta, y un equipo de cinco agentes más. Su olfato es portentoso. Este pastor belga malinois distingue cocaína, heroína, hachís, kifi (preparación de cannabis), marihuana, MDMA y anfetaminas. Odín y Antonio José fueron campeones de España en un concurso en el que había que detectar cuatro sustancias prohibidas en 10 minutos. A los cuatro, Odín ya estaba reclamando su premio porque había terminado la faena. El sentido del olfato de estos perros, explica un agente policial de Arenas de San Pedro (Ávila), es muy especial: “Se dice que hay hasta 74 olores diferentes pero un perro capaz de detectar ocho o 10 ya es excepcional”. Otro policía granadino detalla la habilidad de estos animales gráficamente: “Los humanos somos capaces de oler un puchero, así, en general. Estos perros son capaces de oler la carne, los garbanzos, el jamón y cada ingrediente por separado”.

Frente a la sensación de que los perros policías son cosa de Guardia Civil y Policía Nacional en fronteras o grandes operaciones, la realidad es que las unidades caninas son cada vez más frecuentes y fundamentales en la lucha contra el menudeo de droga. Antonio José Oliva, el agente de policía local a cargo de Odín, explica que la capacidad de trabajar en contextos variados es mayor en los perros de la Policía Local que en la de la Nacional o la Guardia Civil. “Esos están acostumbrados a trabajar en situaciones similares siempre: en una fila de coches, a la salida de un aeropuerto, etcétera. Los nuestros trabajan donde toque cada vez, en situaciones muy variadas”. Odín, que es capaz de detectar una bola de droga del tamaño de un guisante, trabaja en la calle, en la puerta de un colegio o instituto, en parques o a la salida de la discoteca.

Alfonso Toribio es subinspector y jefe de la unidad canina de Alcobendas. Toribio va acompañado de Duque, también un pastor belga malinois de seis años de vida, cuatro de ellos dedicados a decirle a Toribio qué paseante lleva droga. Las características de un perro policía son, explica el subinspector, “que sean muy sociables y juguetones y, por supuesto, que tengan un gran olfato”. A partir de ahí, un año de entrenamiento y a jugar, es decir, a buscar droga. “No todas las razas sirven para esto”, dice Toribio, que aclara que “la vida de útil [del animal] es, por lo general, hasta los 9 o 10 años aunque algunos prolongan su carrera contra el delito”.

